

El Motor Correcto De Las Motivaciones

081A

Hechos 8:18: Al ver (el mago) Simón que mediante la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero ¹⁹ y les pidió: --Denme también a mí ese poder, para que todos a quienes yo les imponga las manos reciban el Espíritu Santo.

Pensemos:

En cualquier ámbito de la vida cotidiana, la humanidad está dirigida por personas que tienen objetivos o sueños que los apasionan. De hecho, debemos recordar que una de las definiciones de **líder es**: una persona fuertemente **MOTIVADA**.



Eso es un líder. Está convencido de algo que quiere lograr y por eso con su discurso, enseñanzas y proyectos que lo apasiona, busca conseguir el apoyo de las multitudes para que lo acompañen en el logro de sus objetivos y metas. Y es que cuando vemos los grandes inventos, pasando por la aviación, el automóvil, el teléfono, la TV, la bombilla eléctrica, el computador, el internet, los teléfonos inteligentes (Smart phones), o aun cosas muy malas como el deseo de dominar el mundo a costa de millones de vidas, como el sueño de Hitler en la segunda guerra mundial, llegamos asombrados a preguntarnos ¡wow! ¿Cómo fueron capaces de hacer algo así?, Y

decimos dentro de nosotros: *"¡Yo Ni en sueños hubiera pensado hacer algo como eso!"*.

En la escritura de hoy se narra el caso de un hombre, que era conocido como el mago Simón, quien vio a los discípulos hacer milagros sorprendentes. Algo que sobrepasó en gran manera lo que El mismo hacía. Hasta ese momento este mago sorprendía a toda su audiencia con su destreza en la magia. Dice allí que la gente decía de El: *"¡Este hombre es al que llaman el Gran Poder de Dios!"*. Lo seguían porque por mucho tiempo los había tenido deslumbrados con sus artes mágicas. (Hechos 8:10-11). Este mago Simón ganaba mucho dinero haciendo este tipo de espectáculos.

Pero éste mago al ver a los discípulos hacer milagros de sanidad, fuera de lo común (levantar paralíticos, dar vista a los ciegos, etc.), veía también como su público empezó a irse tras los discípulos. Incluso se hizo bautizar en agua y los seguía también. Y talvez por celos o envidia o al ver amenazado su negocio. Pensó para sí: "Yo quiero tener esa clase de magia". Porque El notaba que cuando los discípulos imponían manos, la gente recibía

el Espíritu Santo, y había escuchado que el secreto de su poder era tener al Espíritu Santo. Por eso se atrevió a ofrecer dinero para obtenerlo.

¿Sería malo Tener esa unción de los discípulos? No, dese luego que no. Lo que si fue malo era el motivo que lo movió a pedirlo. Por eso el apóstol Pedro le respondió enfáticamente: ²⁰ *¡Que tu dinero perezca porque no eres íntegro delante de Dios!* ²² *Por eso, arrepíentete de tu maldad y ruega al Señor. (Hechos 8:20).*

Aquí vemos que los discípulos de Jesús, rápidamente descubrieron la intención del corazón de Simón el Mago. Quiso comprar con dinero un don que fue dado para hacer el bien a la gente. Para sanar, para restaurar, para salvar de la opresión de las tinieblas. Mas no para hacer espectáculos. Ni para ser el centro de atracción o admiración. Ni mucho menos para explotar a la gente y sacarles su dinero. Simón quiso obtener el don del Espíritu Santo con la motivación equivocada.

Las intenciones o pasiones del corazón son la **fuentes de motivación** de todo ser humano (Santiago 4:1. 2ª Tim 2:22). Y toda la gente que depende de Dios y está motivada con los motivos correctos, logra grandes cosas. En el momento en que tenemos los motivos correctos, Dios comienza a respaldarnos. Del mismo modo, la gente con motivos equivocados logra grandes cosas inspirados por las tinieblas para hacer grandes maldades. Como el caso del hecho siniestro, de las Torres Gemelas en Nueva York el 11 de Sept de 2001.

Los grandes personajes de la humanidad enviados por Dios al mundo, siempre mantuvieron los motivos correctos. El principal de ellos fue justamente Jesucristo, Por eso El mismo nos enseña y exhorta a vivir con la mayor motivación, según vemos en:

***Marcos 12:30**, que dice: Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.* 31 El segundo es: Ama a tu prójimo como a ti mismo.* No hay otro mandamiento más importante que éstos.*

Cristo se sostuvo en sus motivaciones de venir a salvarnos a pesar de la adversidad y nos dio el ejemplo de tener el motivo correcto: El **amor a Dios y el amor al prójimo**. El amor debe ser el motor correcto que nos impulse a alabar a Dios y hacer su voluntad; además debe también impulsarnos a respetar la dignidad ajena, sea que conozcan o no de Dios.

Hoy se nos invita a examinar nuestro interior y dejar que el Espíritu Santo escudriñe lo más profundo de nuestro ser para revisar nuestras motivaciones (Salmo 139:23-24). Así, Dios nos hablará y nos daremos cuenta cómo debemos presentarnos delante de Él, y que cambios debemos hacer en nuestras motivaciones para que sean de su agrado, y alcancemos su favor (Santiago 4:3).

Oremos:

Amado Padre Celestial, En este día te pido perdón por mis pecados, y mis falsas motivaciones. Creo y confieso que eres mi Señor y Salvador y quiero servirte y amarte como tú me has amado. Te entrego mi alma, haz de mí la persona que quieres que yo sea. Hoy decido servirte a ti y a mis semejantes por AMOR. Quiero que ese sea el MOTOR principal de mis motivaciones cada día, para alcanzar tu aprobación e ir a la eternidad contigo. En Jesucristo El Señor, Amen.